

Con respecto a la calidad de la presentación de esta *España Romana* puede afirmarse que es francamente magnífica. La obra cuenta con mapas nuevos muy bien realizados —como los de distribución de monedas y producción del aceite bético— y fotos aéreas que enriquecen enormemente el texto. Pero sobre todo sorprenden las numerosas ilustraciones, con abundancia de color, de mosaicos, esculturas o monumentos.

Algunas figuras aparecen, sin embargo, desplazadas de su contexto: la fig. 50 del volumen I, unas ruinas de la ciudad de Cástulo de época del Bajo Imperio, aparece insertada en el texto que alude al s. II a.C.; la fig. 9 del mismo volumen, el retrato de Aníbal de Villa Albani debió ser sustituida por el retrato de Aníbal de Marruecos. El retrato de P. Cornelio Escipión, vol. I, fig. 19, es dudoso y podría representar según se ha creído a un sacerdote de Isis. El exvoto ibérico de Despeñaperros, vol. II, fig. 147, no parece tener relación con las cuevas sagradas de época romana. Incluso se ha reproducido alguna escultura ibérica falsa, como la conservada en el museo del Louvre.

Desde luego todo ello no empaña la indiscutible calidad de láminas e ilustraciones que constituye un eficaz complemento al texto en la línea de otros volúmenes de esta colección.

En conclusión se trata de una *Historia de España* que ha superado ampliamente los objetivos para los que originalmente fue pensada: es una obra monumental de consulta que presenta el estado actual de la moderna investigación, realizada al mismo tiempo con gran profundidad y respaldada con un exhaustivo aparato crítico.

SANTIAGO MONTERO HERRERO
Universidad Complutense. Madrid

JOSÉ MARÍA BLÁZQUEZ: *Primitivas religiones ibéricas. II. religiones prerromanas*, Madrid, ed. Cristiandad, 1983. 556 pp., 186 figuras, 20 mapas.

Este tomo completa por adelantado al I, dedicado al sentimiento y las manifestaciones religiosas en la Prehistoria, escrito por el Prof. F. Jordá y que aún no ha sido publicado. El volumen II, preparado por el Prof. Blázquez, cubre doce siglos, desde la Protohistoria hasta el fin de la romanización, y en este sentido es más amplio que su propio título. Se trata en él de seguir el hilo conductor de la religiosidad indígena, aun por debajo de los periodos romanizadores, en los que aún pueden rastrearse bien las manifestaciones previas, al margen, por debajo o junto a la fuerte religión romana oficial.

El libro está orgánicamente articulado desde el punto de vista étnico en sus partes I a IV; I: La religión de los tartesios; II: La cultura turdetana; III: Los iberos, y IV: Otros pueblos de la Península (lusitanos, celtíberos, vettones, carpetanos, galaicos, astures, cántabros y vascos). En la parte V se hace una recapitulación general sobre «El panteón indígena», donde se enumeran los dioses en virtud de sus respectivas funciones.

En los cuatro primeros capítulos citados se recogen, diríamos que de manera exhaustiva, las fuentes escritas antiguas, los mitos, los monumentos figurados y/o arquitectónicos, la simbología, los ritos, santuarios, animales representativos religiosamente, etc. El Prof. Blázquez tiene acreditada una larga bibliografía en el campo de las religiones primitivas hispanas, desde su ya lejana tesis doctoral, publicada en

Madrid en 1962 y continuada por sus libros sobre el mismo asunto de 1975 y 1977, y gran cantidad de artículos monográficos.

No tiene, pues, que extrañarnos, su soltura en la acumulación de la bibliografía pertinente en cada caso y de la que recoge, con gran fidelidad al autor respectivo, la opinión de prácticamente todos los investigadores que han trabajado cada tema. Es una labor de recopilación realmente muy amplia, como casi todas las del Prof. Blázquez.

Las ilustraciones, como siempre, son muy numerosas, aunque de desigual calidad, pero desde luego tienen el mérito de poner ante nuestros ojos las más significativas representaciones religiosas de la España prerromana en casi todos los terrenos. Consideramos ciertamente útiles las «Notas histórico-críticas a las ilustraciones», que, en número de 186, ocupan las pp. 417 a 445. Buenos índices y mapas, y una bibliografía bastante completa, complementan el trabajo del autor. Hay cuatro apéndices, debidos a J. Padró («Amuletos y divinidades egipcios en la Hispania prerromana», p. 465), G. López Monteagudo («Localidades donde han aparecido verracos», p. 474), M. L. Albertos («teónimos hispanos», p. 477) y E. A. Llobregat («El templo ibérico de la Illeta dels Banyets», p. 489), breves, pero útiles, particularmente el de la doctora Albertos, por su total actualización.

Una objeción de tipo estructural creemos, sin embargo, que debe hacerse a este trabajo: se aprecia cierta vacilación en la inclusión de determinados temas dentro de los grandes apartados «étnicos» diseñados por el autor: no vemos, por ejemplo, lógico, que se incluyan el monumento de Pozo Moro, santuarios ibéricos como Collado de los Jardines o Alcoy, o la misma interpretación de estos santuarios, dentro del capítulo dedicado al mundo tartesio (pp. 25, 89, 102, 111) y que, en cambio, estos santuarios no se mencionen apenas en el dedicado a los iberos. También resulta anómala la inclusión de Cernunnos entre el material ibérico, aunque la pieza en cuestión proceda de Barcelona (p. 191) y, en general, la reduplicación de testimonios en el mundo tartesio, en el turdetano y en el ibero, que a veces se utilizan indistintamente. En este terreno creemos que se podían haber hecho mayores precisiones, tanto conceptuales como cronológicas. Un capítulo de conclusiones que hubiera recogido las propias del autor, facilitando al lector la digestión de tan gran cantidad de datos, hubiera sido también de agradecer.

En resumen, pues, un nuevo elemento bibliográfico, de manejo imprescindible si se quiere obtener una panorámica de los estudios y los materiales de mayor actualidad en el campo de las religiones indígenas de la Península Ibérica.

ALICIA MARÍA CANTO
Universidad Autónoma de Madrid

ANTONIO RODRÍGUEZ COLMENERO y MARÍA COVADONGA CARREÑO: *Epigrafía Vizcaína. Revisión, nuevas aportaciones e interpretación histórica*. KOBIE (Bilbao). Grupo Espeleológico Vizcaíno. Diputación Foral de Vizcaya. Boletín núm. 11, 1981, pp. 81-163, XXVII láms., 18 figs.

Bajo el título de «Epigrafía vizcaína. Revisión, nuevas aportaciones e interpretación histórica», A. Rodríguez Colmenero y M. C. Carreño presentan un trabajo realmente laborioso, a la vez que pretencioso, según se desprende de la lectura de la